

## 1. ¿Qué me darás?

¿Y qué me darás?

un espacio poblado de fechas y nombres

una sombra

alguna silueta en busca de paredes puertas

de fantasmas ligados al olvido

algún verbo dinamitado y consecuente

un átomo, una célula

alguna verdad indescifrable

el verde resplandor

ausente en el otoño de mi verano

la vida que corre

y arriesga cada minuto.

## 2. La lluvia.

La lluvia detiene los verbos  
el tiempo respira otra época y mantiene  
los hilos del destino unidos más allá  
de Zeus, Alá, y viene a darnos sorpresas  
ilesas verdades, casualidades ya perdidas  
y tu rezas que no se acabe el vino  
sino, te aplasta la realidad  
de bondad no está hecho el mundo  
por eso hundo la tinta en el papel  
encinta de razones, proposiciones  
para intelectos moribundos  
caídos insectos dando tumbos  
heridos de ignorancia  
ansias tengo de plantarte una idea  
y que ésta sea en abundancia  
revoluciones contra tiranías  
semillas en baldías tierras.  
Hoy la lluvia aleja guerras  
voy navegando hacia las orillas de la Madre Paz  
millas, millas de océano se interponen  
y ello supone, un cambio para los dos

reducir distancias, redimir la voz

jugarse la capa, las espadas

ahora nada, nada frena mi lucha

hermano, escucha

alguien lo decía:

"Un día, salvos y sanos, sin prisa,

seremos verdugo

de la risa del tirano

de la risa del tirano."

Lluvia necesaria

sálvanos de la mentira bendita

que está del lado del poder

ven, incita palpita recita

el poema de los latidos

aún no hemos seguido la corriente

el corazón del pueblo no miente

y fluye, se reconstruye, vuela

vuela, se reconstruye.

Lluvia, desintegra mi alma si miento

en nombre de los de abajo,

mis versos son atajos ataviados y atados

al futuro

puro amor, puro amor

y fé en el futuro.

Lluvia, desintegra mi alma si miento

en nombre de los de abajo,

mis versos son atajos ataviados y atados

al futuro

puro amor, puro amor

y fé en el futuro.

La lluvia detiene los verbos

el tiempo respira otra época y mantiene

los hilos del destino unidos más allá

de Zeus, Alá, y viene, a darnos sorpresas

ilesas verdades, casualidades ya perdidas

y tu rezas que no se acabe el vino

que no se acabe el vino

que no se acabe el vino.

### 3. Cangrejo.

Se nos muere el olvido de olvidar  
las nubes pasajeras bautizan o acangrejan  
la inercia de abrir y cerrar dos piernas  
(el acangrejamiento puede ser el avance o retroceso  
de cualquier cosa al estilo del cangrejo).

Mientras las nubes llueven  
se me oxidan los parques, autos  
bicicletas no for ever, las venas  
y cualquier intención urdida de antaño  
pero no premeditada;  
inútil cual aprendiz que aspira  
a organizar la totalidad de hojas  
de algún diccionario infinito.

Se nos olvida el olvido y tú  
mi flaca, gorda, con piernas abiertas o cerradas  
me llueves por millones, avanzando, retrocediendo  
en este juego de irse y venirse  
como quien no quiere las cosas  
y todas las cosas quiere  
igual a un cangrejo inmenso al borde de la nada  
reparando diccionarios para nuevos aprendices.

#### 4. Bistro de Montreal.

Frente a un bistro de Montreal

el otoño inmortaliza sus últimas hojas

la cerveza sabe más amarga

y hacia el sur alejan los gansos

huyendo del frío

las putas de la rue Sainte Catherine

sin drogas no clientes, hacen lo mismo

yo también huyo, esta vez

de algo peor.

## 5. La marea.

Anoche la marea trajo a mis costas

un cuerpo, sobriedades del sexo y varias malas palabras

mi isla de cuatro paredes simula una cárcel

al frente un negro baila rumba

fuma tabacos y se bebe un ron home made;

yo no fumo ni bailo

pero bebo cualquier ron

o cualquier etilidad, o lo que sea

y espero que la marea baje.

Creo, que algún modo

ese negro aguarda lo mismo.

## 6. Edificios prefabricados.

Hoy mis vagos poemas no escapan  
del abominable paisaje de edificios prefabricados  
y un Silvio desteñido, casi inútil  
para los que se reparten el ron y sus bautizos  
en alguna fecha alegórica  
pero no es todo, de sobra lo sabemos:  
aquí, allá y aún más lejos  
se entretejen los laberintos de esta sociedad  
falseada y triste,  
eso sí, triste.





y recoges frutos inciertos:

el deja vu de las lunas extras

un gato tuerto

en el sueño perseguido

por perros que ladran, engreídos

a los ladrones de mis textos.

Y perdido otra vez me pierdo

muerdo la sed, bebo del hambre

calambre, vértigo dan los caminos olvidados

bélico, desenfadado, sale airoso el futuro

sin daños colaterales

y bien lejos, en vacías catedrales

cuando el silencio es más duro

alguien funámbulo desenfunda

tres lunas artificiales.

Y perdido otra vez me pierdo

muerdo la sed, bebo del hambre

calambre, vértigo dan los caminos olvidados

bélico, desenfadado, sale airoso el futuro

sin daños colaterales

y bien lejos, en vacías catedrales

cuando el silencio es más duro

alguien funámbulo desenfunda

tres lunas artificiales.

## 8. Dilatarse.

Abrir y cerrar una puerta

como lo hacen los labios menores, mayores o ambos

dilatar, dilatarse junto al tiempo

nunca fue tarea fácil

sobre todo para ti

que haces de la costumbre y el oficio

un mito de sábanas, historias

verbos siempre activos

que a diario acaban crucificados en la pared

con fifty-fifty de dolor y placer.

Abrirse y cerrarse con las puertas

es una sutil manera

de dinamitarnos lentamente.

## 9. Barco ebrio.

Navegamos en un barco ebrio

ya cansado de pólvoras y piratas

reciclando imágenes

enrollo dos cigarrillos:

uno para mí, otro para la soledad

y su mal aliento.

## 10. Bienaventurada muerte.

### I

Ven, vamos a jugarnos la vida una vez más  
vamos a morir como gladiadores en el Olimpo  
merecedores de todos los aplausos y heridas, eternos  
ven bienaventurada muerte  
dame tu verdadero golpe y sonrío  
pues cuando no lo haces  
vale muy poco descansar en paz  
somos uno, lo sabes  
no te extrañe la mala costumbre de seducirte  
de marchar tras la memoria  
de tener sexo hasta con mi sombra  
ven ahora que la soledad no cunde  
ni justifica los viajes  
ven, aquí te esperan un vaso de café  
los papeles, su tinta  
y un vago poema que simula mi rostro.

## II

Y la muerte llegó  
igual que las aves migratorias cuando parten  
con el frío en sus alas  
y el anhelo por la tierra conocida  
hilvanando toda certidumbre  
que se pierde entre dos piernas  
sin testigos ni ecos de victoria;  
así llega ella en esos días  
que te sientes ausente del mundo  
y a la vez, heredero de las cosas olvidadas.

## 11. Agujeros negros.

“Ya va siendo tiempo que los sueños nos sueñen”.

Me dice Hugo mientras verbaliza una tasa, el café y sus labios.

Yo prófugo del albedrío

levanto y bebo otra copa del vino, sus plurales

y salgo ileso (creo) de esas tabernas

que no distinguen días ni nocturnidades

en que puedo ser el octavo cliente

el alien no extraño-extranjero

por el que las prostitutas

se juegan las suertes y los pubis;

meandros del sexo y placentera perdición.

Sí, ahora soy el extraterrestre

que hurga entre piernas, olores

y me vale lo mismo

una nave espacial, tus múltiples dimensiones

o aquellos agujeros negros

que de antemano sabemos atraen diferente

sobre todo si son de alguna mujer negra

haciendo del solar un sistema

de un cuartucho un paraíso

y más allá la máquina del tiempo



donde las cosas pierden sentido y se vulcanizan

la sangre hierbe, los vapores suben, es el fin.

Hugo abandona el café, su aroma

y se va de manos de una mulata;

sobre la mesa deja un casco de cosmonauta,

el acostumbrado lapicero

y una hoja en blanco.

## 12. Rebeca.

Si distingues a Rebeca  
entre la multitud de culpables y jueces  
de aquellos que se vienen y nunca se van  
con las tardes y fardos igual de dorados  
prófugos de otros poemas  
que el poeta traduce en Patria y perdición  
ahí, en ese momento,  
si amas la mujer tsunami, terremoto, araña  
de entrepiernas-laberinto y volcán al final  
ahí somos cómplices  
de entretejer hasta el cansancio otras tardes  
y la multitud hacerla orgías  
y distinguir mil veces más a Rebeca  
como diosa y maldición  
con las tetas al aire.

### 13. Tanques de guerra.

Nació bajo un puente sin contratiempos

y a pesar de los instintos suicidas de su Patria

un día en que la muerte murió por primera vez

atada de pies y manos sin opinión ni votos.

“Las revoluciones y las dictaduras

se erigen gracias al nacionalismo o al falso nacionalismo.”

Me dijo treinta años después

cuando el tiempo embriagaba los pasos

las banderas perdían sus colores

y la libertad teñía de rojo mis libros de Historia

la Historia que nos contaron.

Frente a nosotros un niño universal

jugaba con tanques de guerra

su mirada era una sucesión de miradas

que atentaban contra el yo supremo

y el tú más simple;

nada parecía importarle.

Él debió nacer con el vacío a sus espaldas

no como mi amigo que poblaba las cosas

y lo poblado le parecía fugaz

y lo fugaz en algún punto, por antítesis,

le parecía eterno.

Mi amigo murió

haciendo estallar su cuerpo, un puente

y uno de los tanques con que jugaba

el niño de sucesivas miradas.

Nota: El poema número 14, Qué me darás (Extendido) no se reproduce pues sólo cuenta, intencionalmente, con la versión en audio, ya que sus cambios están en la forma que fue leído y grabado. En consecuencia, el texto se mantiene inalterable.

Yordanis Domínguez Báez (Yorgus), Tres lunas artificiales, 2017.

[produccionesyorgo@gmail.com](mailto:produccionesyorgo@gmail.com)

Facebook.com/yordanis.baez